

¿Votar a los 16 años?

Autor(en): **Steiner, Jürg**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **48 (2021)**

Heft 4

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052339>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

¿Votar a los 16 años?

Son numerosos los jóvenes suizos que quisieran poder votar ya a los 16, en vez de a los 18 años. El tema es objeto de debate en varios cantones, así como en la capital federal. ¿Bastará esto para conseguirlo?

JÜRIG STEINER

Michael Pesaballe recuerda muy bien el 6 de mayo de 2007: llovía a cántaros en la Plaza de la *Landsgemeinde* de Glaris cuando, a sus 20 años, subió a la tribuna y tomó el micrófono. Pesaballe, miembro de las juventudes socialistas, presentó una solicitud: rebajar la edad de voto activo a los 16 años. “Para ser sincero, no esperaba obtener el apoyo mayoritario”, comenta Pesaballe. Pero siguió un acalorado debate, y “de repente sentí que las cosas estaban cambiando”.

Un cambio histórico. Según Pesaballe, después de las “arreatadoras palabras de apoyo” de la entonces Consejera Cantonal Marianne Dürst, la *Landsgemeinde* (Asamblea Comunitaria) aprobó por escasa mayoría la propuesta del joven. Aunque el cantón de Glaris mantenía la edad de 18 años para ejercer el derecho al voto pasivo, es decir, el derecho a ser elegido para un cargo político, este cantón fue el primero en rebajar la edad de derecho al voto activo a 16 años. “Por supuesto, en ese momento tenía la esperanza de que otros cantones siguieran nuestro ejemplo”, declara Pesaballe. Pero no fue así: hasta la fecha, el cantón de Glaris sigue siendo el único que otorga este derecho a partir de los 16 años.

Cambios en el Palacio Federal

El que fuera en su día promotor de esta propuesta está convencido de que el ajustado éxito de 2007 resultó de la combinación de dos factores: el espíritu innovador del cantón de Glaris y el arrebato espontáneo de la *Landsgemeinde*. Él mismo “volvería a

votar a favor con la misma convicción de entonces”. En la actualidad, el movimiento por el clima es un claro ejemplo de que, contrariamente a un prejuicio muy difundido, los jóvenes se interesan por la política y participan activamente en ella. Y puesto que las votaciones atañen también a su futuro, “es importante que puedan decidir y aprender a asumir su responsabilidad”, opina Pesaballe.

Estos últimos dos o tres años, el tema ha cobrado actualidad en varios cantones: Vaud, Basilea-Ciudad, Ginebra, Valais, Neuchâtel, Zúrich, Berna, Uri, Zug y Lucerna, lo que ha originado una muy notable evolución a nivel nacional: mientras que en 2008 y 2017, el derecho al voto a los 16 años no tuvo ningún eco en el Parlamento, en 2020 todo cambió. Inesperadamente, el Consejo Nacional aprobó una moción de la Consejera Nacional basiliense Sibel Arslan, lo que hizo también, a los pocos meses, la comisión consultiva del Consejo de los Estados. El camino está despejado ahora para una enmienda constitucional que otorgaría el derecho al voto a casi 130 000 jóvenes, incluidos los que residen en el extranjero.

Para ello, la propuesta debe aprobarse mediante referendo; sin embargo, hasta ahora el derecho al voto desde los 16 años no ha logrado superar este obstáculo. En el cantón de Neuchâtel, el pueblo rechazó su introducción con el 60% de los votos.

Zúrich a favor, Berna en contra

En 1971, tras una larga pugna, Suiza introdujo el derecho al voto de las mu-



La Asamblea Comunitaria de Glaris es una muy antigua forma de democracia directa: el 6 de mayo de 2007, bajo la lluvia, la asamblea se pronunció a favor de la modernidad y concedió el derecho al voto a los jóvenes desde los 16 años. Foto Keystone

eres; en 1991 redujo la edad para votar de 20 a 18 años. El derecho al voto de los extranjeros residentes sólo se reconoce en pocos municipios y cantones; y el derecho al voto a los 16, sólo en Glaris. Suiza siempre está dispuesta a negociar para determinar quiénes pueden participar en la democracia; pero esto lleva mucho tiempo.

Con respecto al derecho al voto a los 16, es interesante observar lo que ocurre en los dos cantones más poblados, Berna y Zúrich. El gobierno zuriqués está a favor; el bernés, en contra –por motivos muy diferentes–.

El gobierno cantonal de Zúrich lamenta que se haya perdido el “equilibrio generacional” en la política suiza. Hoy por hoy, la edad media de los electores es de 57 años y, según cálculos del *think tank* liberal *Avenir Suisse*, hasta 2035 aumentará a más de 60 años. En otras palabras: el peso político de los mayores de 60 años no deja de crecer, debido al incremento de la esperanza de vida, por lo que no tardará en ser equivalente al del conjunto de los electores menores de 60 años.

En opinión del gobierno cantonal de Zúrich, esto constituye un argu-



mento a favor del rejuvenecimiento de los electores e invita a tomar más en cuenta a los nuevos actores de la democracia directa: si los jóvenes se integran en la toma de decisiones políticas inmediatamente después de la escolarización obligatoria, cuando aún tienen fresca su educación cívica, se incrementará la probabilidad de que a largo plazo se acostumbren a votar.

El problema de la mayoría de edad

Por su parte, el gobierno cantonal de Berna hace hincapié en la disparidad entre la mayoría de edad civil y política. En Suiza, la firma sólo posee validez legal a partir de los 18 años: reducir la edad para votar a los 16 años significaría que sería posible acudir a las urnas a partir de esta edad, mas no firmar para validar su voto. Asimismo, habría que diferenciar entre el derecho al voto activo y pasivo: los jóvenes podrían votar, pero deberían esperar dos años más para presentar su candidatura a un cargo.

Tales argumentos son “una cortina de humo para evitar la creación de un sistema realmente adaptado a los jóvenes”, afirma Philippe Kramer,

de 20 años, miembro del grupo de presión independiente *Stimmrecht-salter 16* (“Derecho al voto a los 16”). En su opinión, el concepto de mayoría de edad que manejan los opositores es anticuado: el factor decisivo es el discernimiento, es decir, la capacidad de usar la lógica para sopesar las consecuencias de un voto. “No cabe duda de que esto se puede hacer a los 16 años”, dice Kramer. Y, apelando a la psicología, añade que la capacidad de “pensar fríamente”, de tomar decisiones pausadas, sin sufrir la influencia de tales o cuales amigos, ya está plenamente desarrollada a los 16.

La invaluable ayuda de Instagram

Pero ¿dónde obtendrán los jóvenes la información necesaria antes de acudir a las urnas? Según revela una encuesta, el 70% de los suizos entre 15 y 25 años sólo se informan sobre la ac-

En la Asamblea Comunitaria de Glaris, el 6 de mayo de 2007, la sonrisa de estos jóvenes traduce su satisfacción por haber recibido el derecho a votar desde los 16 años.

Foto Keystone

La Consejera Nacional Sibel Arslan (BS) contribuyó a un primer éxito parcial del derecho al voto a los 16 años, a nivel nacional. Foto Keystone



tualidad política una vez por semana, cuando mucho: una tendencia que varias iniciativas se proponen revertir. Así, la organización *Easyvote* se esfuerza desde hace años por brindar información muy comprensible sobre los procesos electorales, a través de videoclips y folletos. Asimismo, un colectivo de jóvenes periodistas lanzó hace unos meses el proyecto “@tauch.station”, centrado en las redes sociales; este proyecto investiga temas políticos para compartirlos con los jóvenes a través de Instagram, una red social repleta de imágenes y muy popular en esta franja de edad. No es que los jóvenes se desinteresen de la política, opina Alice Grosjean, de 29 años, cofundadora de “@tauch.station”; sin embargo, “creemos que la democracia y la accesibilidad van de la mano”. En el mundo en línea por el que suelen moverse los jóvenes, los temas políticos no tienen suficiente presencia, o se exponen de manera demasiado complicada. Esto es lo que combate “@tauch.station”.

En definitiva, puede decirse que la generación joven ya posee la madurez para votar a los 16 años; sin embargo, la propuesta todavía necesita madurar entre los electores adultos habilitados para ratificarla.